

**Revista de la  
Facultad de Medicina  
Veterinaria y de Zootecnia**

---

**AÑO XXII — 1958 — Número 119**

---

Director:

**Dr. Gonzalo Luque F.**

Decano de la Facultad

\* \* \*

Jefe de Redacción:

**Dr. Carlos E. Belalcázar G.**

Secretario de la Facultad

\* \* \*

Administrador:

**Sr. Juan N. Baquero**

\* \* \*

Dirección telegráfica:

**"Veterinaria"**

Apartado Nacional 3161

Bogotá, Colombia, S. A.

---

Edit. Médica OMNIA - Bogotá, Colombia.

## **Eczema y Tiroides en el Perro**

Por **José A. Réverend P. - D. M. V.**

Sobre más de veinte observaciones recogidas en la Clínica Externa de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de Bogotá, quiero llamar la atención de los colegas, especialmente de los que se dedican a la consulta y clínica caninas, acerca de ciertos casos de eczema que no son raros en tal especie animal.

Como encargado de aquella clínica, durante más de cuatro años, puedo asegurar que una de las afecciones de más alta incidencia en el perro de Bogotá, la constituye el eczema. Sobre mil (1.000) caninos que en promedio anual pasan por la consulta externa de la Facultad, de 100 a 150 son eczematosos, de la más variada forma y origen.

Por ésto, creo que respecto a eczema canino he logrado adquirir cierta experiencia práctica que en veces me apartan un poco del clásico modo de concebir o interpretar aquel problema de la piel; y de encauzarlo, desde el punto de vista terapéutico, por caminos diferentes al de la terapia, también clásica al respecto.

La atención clínica que he prestado a 500 o más perros eczematosos me han planteado ciertos interrogantes, y me han deparado tantas sorpresas, que ahora no puedo menos que, sin copar aquellos ni éstas, referirme a algunos de tales tópicos.

En primer término tengo que decir, muy a mi pesar, que ya es hora de ahondar más en el estudio del eczema del perro; que para este problema ya no bastan los aspectos semiológico, clínico y terapéutico de la cuestión, sino que es menester enfocar la parte bioquímica, fisiológica y anatomopatológica de la afección, así como también, mediante reacciones de laboratorio, conocer que tanto tienen que ver muchas lesiones de órganos internos, que en veces con-comitan, con este problema de la piel que me ocupa.

Pero aparte de los anteriores estudios que insinúo para saber que es lo que en realidad pasa en la piel de los perros con eczema; y para averiguar la repercusión que en la piel pueden tener algunas afecciones o lesiones de órganos internos, yo estimo que es urgente reevaluar el concepto que, hasta ahora, se tiene sobre eczema del perro.

En efecto: Creo que, aunque así parezcan demostrarlo los tratamientos con pomadas, lociones o embrocaciones que localmente se verifican sobre la piel, el eczema no es una enfermedad exclusiva del tegumento. Algo más: que ni siquiera es una enfermedad definida ya que de lo que se trata es de un síndrome muy complejo que traduce no solo lesiones de la piel, sino que también puede implicar compromiso anatómico y funcional en varios de los órganos y sistemas de la especie canina. Así parecen demostrarlo muchas de las disfunciones digestivas, hepáticas, renales, nerviosas, endocrinas, y aún trastornos metabólicos; disfunciones

y trastornos aislados o combinados, que con más frecuencia de lo que se cree, casi siempre están presentes en el eczema. Además, a esa larga lista de trastornos, había que agregarle los conceptos de alergia y stress, que son capítulo aparte en esta afección de la piel.

Ante un caso de eczema en el perro, no sobra ningún examen semiológico, ni clínico ni de laboratorio que se haga; y solo acopiando el mayor número de datos es posible llegar a escoger la terapéutica más racional que cada eczema plantea. Porque se puede decir, sin llegar a la hipérbole, que no hay dos eczemas iguales; que lo que cura un caso no cura el otro.

Pero el objeto de esta comunicación no es revisar la etiología del eczema, ni mucho menos discutir la terapéutica de cada caso en particular, sino dar aviso de la observación que sigue a continuación:

Sin que medie sexo ni edad, existe en el perro de Bogotá un eczema rebelde a la mayoría de los tratamientos conocidos. Eczema que tiene tendencia a la cronicidad, o a mejorar un poco para recidivar luego. Con bastante regularidad, las lesiones de la piel se asientan en los sitios que podemos aceptar como predilectos o típicos (regiones sacra, lumbar y dorsal); aunque en veces tales lesiones no se localizan allí, sino que buscan los miembros, el vientre, el pecho, la cara y las orejas de los animales. Con bastante frecuencia, a más de las zonas eczematosas existen en la piel regiones con pequeñas o gran-

des alopecias. También, casi de una manera constante, se encuentra una otitis externa crónica y unilateral por lo general, que apenas mejora con los tratamientos locales, para luego recidivar. Tampoco es raro evidenciar lesiones macroscópicas de mixe-dema. El examen general de estos perros revela un buen estado de carnes, las más de las veces con tendencia a la obesidad. Temperamentalmente son tranquilos, con un carácter excesivamente dócil y noble. Son dormilones. La bradicardia puede estar presente. La temperatura rectal puede ser normal, aunque algunos casos son "friolentos", al decir de sus dueños. Algunos perros de estos presentan un bocio discreto, o, por el contrario, muy voluminoso.

Por el anterior cuadro clínico, todo concurre a hacerme pensar que estoy en presencia de un disfuncionamiento del tiroides de tipo hipofuncional; que por lo menos en esos perros eczematosos es posible evidenciar un "Pequeño Hipotiroidismo".

Lástima ha constituido para mí el no haberme sido posible dosar el metabolismo general de estos perros; ni la colesterinemia en ayunas; ni el "glutation sanguíneo", que, como todos sabemos, son los únicos datos de laboratorio que pueden precisar el hipo o el hiperfuncionamiento del tiroides, órgano endocrino éste a cuyo cargo corre la regulación y con-

trol de la velocidad de las oxidaciones celulares de todo el organismo, al cual la piel también pertenece.

A defecto de las reacciones o investigaciones de laboratorio necesarias para la confirmación de mi diagnóstico clínico de: Eczema por Hipotiroidismo, tengo en mi haber el hecho terapéutico de que estos perros eczematosos, con las características sintomatológicas descritas más arriba, han respondido espectacularmente a las inyecciones de Tiroxina, en dosis de cinco miligramos cada tercer día, por vía muscular, hasta completar de seis a ocho aplicaciones. En este sentido, la Tiroxina "Roche" me ha resultado eficaz porque tanto las lesiones de la piel, como las del oído externo mejoran rápidamente, estas últimas, si especialmente el tratamiento se coadyuva con aplicaciones locales.

En resumen: El eczema, por lo menos el del perro, no es una enfermedad definida sino un síndrome de etiología y origen muy complejo.

Por los resultados terapéuticos obtenidos, existe un eczema en el perro de origen hipotiroideo.

Cada caso de eczema en el perro es un problema en el que no se puede generalizar, sino que, al contrario, debe merecer una conducta clínica y terapéutica especiales.